



Consejo Económico y Social

Distr. general
24 de junio de 2008
Español
Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2008

Nueva York, 30 de junio a 25 de julio de 2008

Tema 2 c) del programa provisional

**Examen Ministerial Anual: aplicación de los objetivos
y compromisos convenidos internacionalmente con
respecto al desarrollo sostenible**

Declaración presentada por la Unión Internacional de Economistas, organización no gubernamental reconocida como entidad de carácter consultivo por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 30 y 31 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* E/2008/100.



Declaración

Estrategias para garantizar la seguridad energética mundial

La humanidad tiene a su disposición suficientes recursos intelectuales, materiales, tecnológicos y naturales para hacer frente a las nuevas amenazas. Pero tenemos que darnos cuenta de que la crisis que se está fraguando se puede solucionar de manera espontánea, como consecuencia de graves alteraciones socioeconómicas o progresivamente, mediante medidas coordinadas destinadas a garantizar la estabilidad y la seguridad energéticas mundiales. Para esta última opción será necesario desarrollar y aplicar sistemáticamente políticas energéticas de lucha contra la crisis en el plano interestatal, con el apoyo de las empresas y de la población.

Hasta ahora, la tarea de optar por una dirección estratégica no se ha podido formalizar estrictamente, por lo que los expertos la están resolviendo mediante el uso de modelos y otros instrumentos para evaluar los distintos aspectos. En la actualidad se están investigando las siguientes estrategias para aumentar la seguridad energética: uso económico y ecológicamente responsable de la energía; crecimiento acelerado de la oferta de recursos energéticos eficientes desde la perspectiva comercial; diversificación de las fuentes de energía; desarrollo de la infraestructura para el mercado energético mundial, y descentralización de la oferta de energía.

Cada una de esas vías requerirá grandes avances tecnológicos y un cambio importante en la estructura actual del sector energético mundial, su organización y las normas de funcionamiento de los mercados energéticos.

Uso económico y ecológicamente responsable de la energía. Esta estrategia podría eliminar prácticamente todas las amenazas a la seguridad energética mundial (con excepción del terrorismo). En primer lugar, incluye la organización tecnológica del suministro de energía, que consiste en reducir las pérdidas de energía en todas las fases de la transformación de ésta, desde la fuente inicial hasta el uso productivo y doméstico final. Las medidas destinadas a este uso económico y respetuoso con el medio ambiente deberían basarse en una política uniforme destinada a garantizar la eficiencia energética mediante mecanismos que permitan fomentarlas, tales como los precios, la aplicación de tasas y otros.

Esta estrategia prevé la utilización de todo tipo de recursos materiales empleados en las actividades productivas y en el hogar, así como una forma de vida que ahorre energía, lo que implica, en los países desarrollados, un crecimiento moderado de las actividades necesarias para atender a las necesidades básicas que más energía consumen (alimentos, vivienda y transporte). Ese cambio en la forma de vida parece ser el método más eficaz, de ejecutar la estrategia, pero también el más difícil.

Los países desarrollados, en su calidad de líderes del progreso tecnológico, deben impulsar significativamente las actividades internacionales destinadas a aumentar la eficiencia energética. Además de la intensificación de la transferencia de tecnologías modernas, cabe señalar la importancia de la armonización de las normas de consumo energético y la coordinación del mercado energético de los productos, entre otras medidas. Éstas se deberán difundir a través de los medios de

comunicación en una campaña mundial de información sobre el uso eficiente de la energía para dar publicidad a una forma de vida de menor consumo energético.

Crecimiento acelerado de la oferta de recursos energéticos eficientes desde la perspectiva comercial. Se trata de un medio eficaz de contrarrestar amenazas a la seguridad energética mundial tales como el desfase obvio entre el suministro de energía y el creciente consumo energético, la mayor presión para satisfacer la demanda de energía para el transporte y el creciente desequilibrio energético regional. El problema principal es crear las condiciones previas para la extracción de recursos energéticos, y no el déficit de tales recursos.

Aparte de movilizar inversiones para ejecutar esta estrategia de manera satisfactoria, es necesario desarrollar y comercializar, en todos los niveles, incluido el internacional, tecnologías que permitan ampliar la oferta de recursos energéticos reduciendo el tiempo y el costo de su desarrollo. Las tecnologías principales son las siguientes:

- Tecnologías que permitan promover la preparación de los depósitos de hidrocarburos (incluso de fuentes no tradicionales, si es necesario), la capacidad necesaria y la infraestructura para la extracción y el procesamiento.
- Tecnologías del sector de la energía nuclear con reactores que utilizan neutrones térmicos y transferencia al ciclo de combustible cerrado. El desarrollo del sector de la energía nuclear basado en los tipos de reactores térmicos más sofisticados aumentará la oferta de energía y será una fase transitoria entre los hidrocarburos actuales y la energía nuclear a gran escala del futuro, con reactores de neutrones rápidos, y un ciclo de combustible cerrado y que utilizará residuos de combustible nuclear. Todo ello hará que el sector nuclear se convierta en una fuente de energía prácticamente renovable, garantizará la no proliferación de las armas nucleares, reducirá al mínimo los residuos radiactivos y optimizará la economía del sector. La condición necesaria para el desarrollo a gran escala del sector nuclear es la consecución del ciclo nuclear cuando el consumidor del producto final (electricidad, calefacción, agua potable o hidrógeno) no esté sometido a limitaciones internacionales con respecto al uso de los materiales y las tecnologías nucleares fundamentales.
- Tecnologías eficientes desde la perspectiva comercial basadas en el uso de fuentes de energía renovables y respetuosas con el medio ambiente (biomasa, y energía solar y eólica, entre otras). Además de ampliar la oferta de energía, su desarrollo reducirá la presión ecológica.
- Desarrollo industrial de la energía termonuclear.

Diversificación de las fuentes de energía. Es necesaria en todas las etapas de transformación, tanto para lograr la estabilidad general de la oferta de energía como para aliviar la presión sobre el suministro de petróleo y los desequilibrios regionales.

Esta estrategia tiene varias vías:

1. Aumento del consumo de gas natural.
2. Apoyo a las tecnologías para un uso ecológico del carbón.

3. Impulso al desarrollo del sector de la energía atómica y las fuentes de energía renovables.
4. Sustitución de los combustibles fósiles en el transporte.
5. Desarrollo de sistemas que permitan cambiar a combustibles alternativos.

Desarrollo de la infraestructura para el mercado energético mundial. Esta estrategia implicaría la constitución gradual de corporaciones interestatales, intercontinentales y transcontinentales en el sector que reúnan a las empresas de energía eléctrica y de gas, entre otras. Esta infraestructura debería adecuarse a normas tecnológicas y de gestión armonizadas.

En los sistemas integrados, aumentará la diversificación de la oferta y la demanda de recursos energéticos (incluida su importación y exportación), al tiempo que se reducirá el grado de concentración del mercado. La integración reforzará significativamente la seguridad energética a largo plazo, ofrecerá mayor acceso a fuentes competitivas de combustible y aumentará la fiabilidad de los sistemas, lo que resulta crucial para hacer frente a las amenazas de un creciente desequilibrio regional y de interrupciones en el suministro de energía. Los importantes esfuerzos organizativos y los gastos que implica esta estrategia se compensarán en un período de tiempo aceptable debido a que el suministro de energía entraña menos gastos y riesgos.

Las tareas prioritarias para establecer un mercado energético mundial son las siguientes:

- Crear la infraestructura para el mercado mundial de gas natural impulsando el crecimiento de la capacidad de producción, transporte y uso de gas natural condensado;
- Construir gasoductos intercontinentales;
- Elaborar normas armonizadas y sistemas de control tecnológico para el transporte de gas destinados a mejorar la estabilidad y fiabilidad de éste.

A fin de hacer frente a interrupciones breves en el suministro de energía es necesario disponer de un sistema mundial de reservas de combustible, que deberá incluir:

- Depósitos de petróleo y productos del petróleo en las regiones de mayor consumo que permitan compensar diferencias estacionales de la oferta y la demanda en situaciones de emergencia;
- Depósitos de gas natural y condensado para regular el desequilibrio estacional;
- Depósitos de diversos tipos de combustibles sólidos en las centrales de energía para regular el desequilibrio estacional;
- Medios para gestionar las reservas (por ejemplo, los cambios en la carga de las centrales de energía al utilizar distintos tipos de recursos energéticos) destinados a compensar con eficacia las interrupciones de emergencia y las variaciones de la oferta de recursos energéticos debidas al clima, y a reducir las fluctuaciones en el precio de los combustibles en los planos regional y mundial.

Descentralización del suministro de energía. Disponer de fuentes de energía locales e individuales que utilicen recursos energéticos almacenados es la manera más eficaz de contrarrestar las interrupciones en el suministro de energía provocadas por catástrofes de origen tecnológico y desastres sistémicos. Además, la descentralización puede contribuir de manera importante a la lucha contra la escasez energética y los desequilibrios regionales en el desarrollo del sector.

La constitución de corporaciones interestatales y transcontinentales, unida a la promoción del desarrollo de fuentes de energía locales e individuales, garantizará la fiabilidad, viabilidad y estabilidad operativas del sector energético mundial.

Los elementos principales para la ejecución de la estrategia de descentralización de las fuentes de energía son el aumento de la eficiencia de las fuentes de energía locales e individuales y el desarrollo de tecnologías de generación distribuida de energía, como las micro y miniestaciones automáticas de energía eléctrica, combinadas con generadores de calefacción o aire acondicionado que pueden utilizar distintos tipos de combustible con un coeficiente de eficiencia de hasta un 70%, los generadores de electricidad solares y eólicos con acumuladores que funcionan con independencia de los sistemas generales, y las estaciones de energía hidráulica y geotérmica, más pequeñas.

Garantizar la seguridad energética mundial parece imposible sin el diálogo y la apertura en el nivel de los Estados, las empresas y la población. La ciencia y la tecnología cumplen una misión fundamental. Los diversos proyectos experimentales y de investigación deberían recibir atención prioritaria y apoyo internacional. Ya es hora de que los gobiernos se ocupen de la falta de financiación de los proyectos científicos y prácticos en el ámbito de la energía y creen estímulos para impulsarlos y al mismo tiempo, fomenten la colaboración con empresas privadas.

Para la opinión pública (especialmente para la población de los países desarrollados), lo más difícil sería admitir la necesidad de poner freno a la forma de vida actual, en que se derrocha mucha energía. En un par de décadas, tan pronto como tres mil millones de personas que viven en el Brasil, la Federación de Rusia, la India y China alcancen el nivel de vida de los actuales “mil millones más ricos”, el nivel de consumo de energía ejercerá una presión tal sobre el sector de la energía a nivel mundial, que los avances científicos y tecnológicos no podrán responder adecuadamente.

A su vez, el desarrollo de tecnologías plantea graves problemas a la sociedad. Es inevitable admitir la necesidad de crear un sector de la energía atómica a gran escala. Tendrán que cambiar muchos de los hábitos personales de consumo energético, desde los relacionados con el combustible del automóvil (de motor híbrido, con metanol, combustible comprimido y condensado y, en un futuro, hidrógeno) hasta el uso de fuentes de energía individuales en hogares y pequeñas empresas. El cambio de paradigma del desarrollo energético es imposible sin resolver esos complicados aspectos científicos y tecnológicos y sin invertir enormes recursos materiales a tal fin. Todo ello requerirá una mayor apertura y la libre circulación de información, tecnologías y capitales.